



CALAVERA

Rongny Sotillo

Ilustraciones

Miguel A. Guerra V.



**Mención
especial**

EN EL CONCURSO
DE LITERATURA INFANTIL
BOLÍVAR
CONTADO
PARA NIÑOS



- COLECCIÓN JUVENIL -

Primera edición:

© Centro de Estudios Simón Bolívar, 2023

Dirección editorial

MaR

Coordinación editorial

Mariangélica Delgado Vilera

Asesor editorial

Carlos Ortiz Bruzual

Corrección

Yessica La Cruz

Diagramación y diseño de portada

Mónica Piscitelli

Ilustraciones

Miguel Arturo Guerra Velásquez

ISBN: 978-980-7975-34-6

Hecho el Depósito de Ley:

Depósito legal: DC2023001533

Caracas, Venezuela, 2023

- COLECCIÓN JUVENIL -

CALavera

Rongny Sotillo



Ilustraciones
Miguel A. Guerra V.

Centro de Estudios
Simón
Bolívar



Presentación

Tantas veces ha sido nombrado, representado en mármol y hierro, leído y estudiado el gran hombre de América de manera fría y lejana, que sorprende encontrar un relato sencillo y humano que recree la vida cotidiana del Libertador.

Calavera es un trabajo para ser leído en voz alta. Su ritmo, ilustraciones, descripciones, de un Bolívar de carne y hueso, hacen de este libro una gran herramienta pedagógica. Posibilidades muchas se presentan con esta obra: la gran amabilidad de compartir lecturas, rescatar narraciones grupales, relatar cuentos a un niño, hacer dramatizaciones y hasta, ¿por qué no?, leerle un libro a un adulto. *Calavera* tiene el trepidante lenguaje —a veces evocativo— de una obra audiovisual, junto a unas excelentes imágenes que construyen una pieza para leer, escuchar y admirar.

Calavera nos invita a un viaje junto al general y su tropa, quienes vienen de triunfar en la Batalla Naval de Los Frailes, con uno de sus principales capitanes herido en combate. *Calavera* nos muestra cómo Bolívar en persona se preocupa y atiende la integridad de sus soldados.

Obra ganadora de una Mención Especial en la primera edición del concurso “Bolívar contado para niños”, es la demostración del interés que tiene el Centro de Estudios Simón Bolívar en sembrar en nuestras niñas, niños y jóvenes el amor por nuestro Libertador y afianzar así un sentimiento de pertenencia y orgullo por nuestra patria.

Queridos jóvenes lectores hasta los 99 años y más, no nos queda otra cosa que invitarlos a subir a la goleta “General Bolívar” y a emprender un viaje por nuestra historia, una llena de matices, emociones y algunas sorpresas de banderas libertarias.



Mar Caribe, 2 de mayo de 1816.

~ I ~

—¿Recuerdas cómo te llamas?

—¡Claro! No estoy loco, solo golpeado...

—Puede ser una contusión, debería verte un médico, pero creo que el nuestro tuvo peor suerte que tú.

—¿Qué dices?

—No quisiera usar esa palabra, estás muy delicado...

—Pero no soy tonto, si intentas decir que yo tuve mejor suerte porque solo estoy golpeado, entonces significa que él está...

—¡DESAPARECIDO! En el fragor de la batalla todavía no hemos podido sacar cuentas de cuántas personas están con nosotros o en poder de los realistas. Además, me vine al camarote a atenderte. Y aún no has respondido a mi pregunta. ¿Recuerdas cómo te llamas?

—Ya te dije que sí, que no estoy loco...

—Solo golpeado. Sí, ya lo dijiste, pero ese no es un nombre cristiano. ¿Cuál es tu rango?

—Capitán de... ¿fragata?

—De navío... —el rostro del Libertador Bolívar se torna serio al responder a su amigo—. ¡*Tur kos ta bon!*¹

¹ “¡Todo va a estar bien!” (traducido del papiamento).

—*¡Mi tin hamber!*²

—Eso es una buena señal, pero igual creo necesario que te revisen la cabeza. Pediré que te traigan pescado asado.

—*¡Pisca, dushi ‘om!*³

~ II ~

—¡Capitán Beluche!, pase adelante, le estaba esperando. ¿Qué noticias tenemos del personal médico?

—Ahora están en la goleta Feliz con el capitán Lominé. Apenas termine de curar a los heridos de gravedad vendrá a atender al...

El Libertador le interrumpe parándose inesperadamente del escritorio donde leía los partes de la batalla. De un salto alcanza al capitán Renato Beluche, comandante de la goleta General Bolívar, posa su brazo por encima de su hombro y le obliga a caminar a su ritmo rumbo a la cubierta.

—Creo que el golpe le hizo perder la memoria, se refirió a sí mismo como “capitán de fragata” y comenzó a responder en el papiamento típico de Curazao.

—Puedo pedirle al doctor que venga de inmediato si lo considera necesario...

² “¡Tengo hambre!” (traducido del papiamento).

³ “¡Pescado, delicioso!” (traducido del papiamento)

—No exageremos, los soldados requieren de atención quirúrgica, nuestro filibustero puede esperar un poco, ahora está entretenido con un carite sierra y pan de centeno.

—No quiero ser indiscreto Libertador, pero, ¿por qué lo llamó filibustero?

—Beluche, Beluche... tienes que cuidar las preguntas que haces, algún día te traerán problemas... nuestro capitán antes de ser republicano era un grandísimo *dwarsliggen*⁴. Lo conocí tras la campaña de 1813 y a partir de allí entablamos una amistad sincera.

—Ya en New Orleans había escuchado de su simpatía con los piratas, pero nunca llegué a pensar que pudieran sumarse a una causa libertaria.

—¡De verdad que eres indiscreto! Por el contrario, Beluche, más de una vez los piratas han sido útiles a la independencia americana. Aunque no por ello vamos a generalizar y decir que todos son querubines caídos del cielo. La primera vez que me topé con una tropa de corsarios tenía apenas 16 años. Iba hacia Madrid en un navío de la armada real llamado San Idefonso. A pesar de mi corta edad, ya tenía rango de subteniente en la Sexta posesiones y flotas españolas en el mar Caribe en busca de la Compañía del Batallón de Milicias de Infantería de Blancos de los Valles de Aragón. Era todo un joven militar que debía irse a formar a Europa luego de la

⁴ Palabra holandesa que significa “filibustero” (pirata de los que, en el siglo XVII, atacaban las fortunas personales).

revolución de José María España y Manuel Gual en Caracas. Como debes imaginar, casi toda mi familia era afecta al rey y algunos hermanos de mi madre eran miembros de la corte de la reina María Luisa y temían que esas ideas quedaran sembradas en mi cabeza.

—Por lo visto, sus temores no eran infundados...

Bolívar ríe copiosamente ante la indiscreción del capitán Beluche, contagiando con su risa a algunos soldados que les veían hablar a cierta distancia. Al notar que la soldadesca estaba atenta a su persona, les hace señas a algunos para que se acerquen.

—Monten una mesa para jugar una partida de truco. Cuento tres y llevo dos...

Los soldados se apresuran en cumplir la orden y en pocos minutos Bolívar está sentado con un mazo de baraja española repartiendo en la mesa mientras el capitán Beluche sirve pan con tasajo a algunos de los jugadores.

—Como le estaba contando a Beluche, yo iba a Madrid a encontrarme con mis tíos pero teníamos que hacer escala en Veracruz y luego en La Habana...

—¡Truco! —vocifera uno de los jugadores.

—¡Retruco! —contesta el general, sin detener su relato—. Pero La Habana estaba bloqueada por una flota de navíos ingleses, todos con patente de corso, lo que nos obligó a quedarnos mes y medio en territorio azteca y gracias a la incursión de esos corsarios, tuve la oportunidad de conocer Ciudad de México.



Uno de los soldados mira con suspicacia la mano del Libertador. Levanta una carta con ánimo victorioso.

—¡Vale cuatro!

—¡No quiero! —responde Bolívar, mientras otro soldado deja caer una de sus cartas en la mesa y grita—:

—¡Envido!

—El tema con los piratas o *piraats*, como le dicen en Curazao, es que son mercenarios que juegan a favor de la bandera que mejor les pague, y por ello no todos son confiables.

Uno de los marinos más curtidos se levanta molesto ante las palabras del general.

—¡No todos somos harina de ese costal! Estamos acá, luchando por liberar a Venezuela del yugo realista...

De un salto, Bolívar se monta en la mesa y levanta la jarra con su bebida ante los ojos atónitos de sus compañeros de juego.

—¡Y por eso es que alzo mi copa y brindo por todos ustedes, la tropa de valientes más formidable que ha visto el mar Caribe!

Todos levantan sus tarros y brindan al unísono:

—*¡Lang leve de Republiek, lang leve het vaderland!*⁵



⁵ “¡Viva la República, viva la Patria!” (traducido del holandés).

❧ III ❧

—¿Ya te acuerdas de tu nombre?

—Te dije antes que sé cómo me llamo...

—Pero no me lo expresas.

—Es que no confío en extraños...

—Definitivamente, el golpe te soltó tres tornillos. Nos conocemos de hace tiempo. Fui yo quien te convirtió en héroe republicano.

—¿Soy un héroe?

—Desde hace rato, antes eras un simple *schedel*⁶, ahora eres todo un *patriot*⁷.

—¿Te gustó el pescado?

—*Ta bon...*⁸

—Descansa, vengo a verte más tarde.

⁶ “Calavera” (traducido del holandés).

⁷ “Patriota” (traducido del holandés).

⁸ “Estaba bueno...” (traducido del papiamento).

❧ IV ❧

Un pequeño bote se acerca a la goleta General Bolívar. Trae como pasajero a un joven protomédico escocés de apellido Cullen. Le ayudan a subir por la escalerilla de mecate y un marino lanza hacia cubierta un gran maletín de cuero que se nota un poco pesado.

—¡Ehhh! Un poco más de cuidado... Esa bolsa está llena de ungüentos y medicinas para los enfermos. Vienen conmigo desde la misma Escocia —argumentó Cullen en un español con claro acento británico. Su aspecto era un poco flemático, con chaqueta oscura y un gorro frigio que le daba un aspecto caricaturesco, de largas patillas y pequeños anteojos redondos.

—Bienvenido a bordo, *mister* Cullen, ¿o prefiere que lo llame doctor?

—Cullen es más que suficiente, Libertador, me honra subir a su navío...

—Que le hayan rebautizado con mi nombre no significa que sea mío. ¿Sabía que antes de esta expedición por Los Cayos, este barco se llamaba Brisona?

—¿Brisona?... *what does that mean?*⁹

—Es una brisa suave que se contrapone a un vendaval. Totalmente adecuado para esta goleta, que acaba de derrotar a un bergantín siendo más pequeña que él.

⁹ “¿Y eso que quiere decir?”.

—Ha de ser por eso que le viene bueno el nuevo nombre, ambos son libertadores.

—¡Ah musiú pa' lisonjero, caracha! Venga, se acaba de ganar un buen guarapo de piña con papelón. Luego vamos a que vea a nuestro enfermo.



—Por cierto, general, ya me comentaron los síntomas, ¿es cierto que recibió un golpe de sable en la cabeza?

—¿Un sablazo? Me parece más bien que fue un cachiporrizo. Lo dejaron en blanco. Ni se acuerda cómo se llama, aunque lo niegue a capa y espada...

—En cualquier caso, le traje desde Escocia un ungüento efficacísimo para curar heridas así de hierro como de balas y también para apostemas, tumores y llagas. Está hecho con media libra de aceite de comer, tres y media onzas de albayalde¹⁰, una onza de mirra y tres onzas de cera nueva blanca. La puse el aceite en una cazuela y en estado hirviendo le pone el albayalde sin cesar de menear y empezando a hervir le *poner* la mirra, y luego *poner* la cera hasta que se cuaje, sin dejar de menear; sacarlo y guardarlo que se *conservan* unos años¹¹.

—¡Je, je, je! Le pediré a mi mayordomo Pedro que tome nota de esta receta, la verdad ya no recuerdo ni la mitad de todo lo que me acaba decir.

—¡Lo buscaré luego de ver al enfermo, mi general!

¹⁰ Carbonato de plomo.

¹¹ Tomado de Figueroa Pedreros, E. C. (2019). “La medicina clásica en la sanidad militar de la Campaña Libertadora de Nueva Granada 1819”. *Revista Científica General José María Córdova*, 17(27), 645-662. <http://dx.doi.org/10.21830/19006586.486> (citando a Díaz Piedrahita & Mantilla, 2002, p. 71).

❧ V ❧

—¿Ya recuerdas tu nombre? Y no me vengas con que no estás loco... El joven Cullen me informó que sufriste una contusión muy fuerte y que eso pudo acarrear la pérdida temporal de algunas zonas de tu memoria.

—Soy el quinto de los siete hijos de María Detrox. Papá era armador y comerciante, los dos eran católicos, súbditos holandeses. Se mudaron desde 1777 a Curazao. Allí nací yo. En 1794, me enviaron a Holanda para completar mi educación...

—Pero no sabes cómo te llamas ni el rango que portas como militar.

—... Acabamos de participar de una batalla con el bergantín Intrépido y la goleta Rita. Imagino que les ganamos porque te veo muy tranquilo y, conociéndote como te conozco, si hubiésemos perdido, ya estuvieras ideando un nuevo plan para obtener la victoria.

—Imaginas bien. Tenemos dos nuevas embarcaciones para nuestra expedición, ya estamos por llegar a Margarita para reunirnos con los orientales y ratificar mi mando. ¡Hay que consolidar la unión!

—¡Exacto, general! Y no olvide la promesa de liberar a los esclavos que le hizo a Alexandre¹².

—Siempre cumplo mis promesas, querido *dwarsliggen*¹³. Apenas lleguemos a Juan Griego, hacemos acto público para dar a conocer el decreto.

—Vives llamándome filibustero y, ahora que lo pienso, en mi vida anterior a conocerte y ahora en esta, nunca he dejado de combatir a la bandera española.

—Es cierto, almirante, desde los 17 años has estado combatiendo en nombre de la libertad, ya sea por órdenes expresas cuando estabas en la milicia o por decisión personal cuando las abandonaste para dedicarte a la piratería. Si las embarcaciones que vi de adolescente no hubiesen sido inglesas, sostendría ante el mundo que estabas allí presente.

—Soy mayor que tú solo por un año, nací 6 de julio de 1782...

—Y yo el 24 de julio de 1783, estoy a punto de cumplir la edad de Cristo crucificado.

—Y por eso es que estás a punto de resucitar tu gloria... Pero, espera un momento, ¿por qué me llamaste “almirante”?, si hace un par de horas dijiste que mi rango es de capitán de navío.

¹² Alexandre Petión, presidente de Haití, colaborador de la causa de la independencia de América y principal financista de la expedición de Los Cayos, con la que se consolida el retorno de Bolívar a Venezuela.

¹³ “Filibustero” (traducido del holandés).

—Un hombre debe siempre ser leal a la causa que sigue. En tu caso, amigo mío, fuiste leal a la bandera con calavera y huesos cruzados, y ahora eres leal al tricolor republicano. Ambos estandartes generan terror al Imperio español y estos están determinados a acabar con cada uno de ellos. Reconocer el valor de los que nos dedicamos a enfrentar a la tiranía, ya sea por desobediencia o por deber patrio es menester, obligación y privilegio de las repúblicas independientes de América. En 1814, a un año de unirme a nuestra lucha, te nacionalizaste venezolano. Abrigaste una nacionalidad naciente, creíste en el triunfo de la Emancipación. Hoy, esta tierra que estamos por reconquistar quiere premiarte, elevándote al rango más alto que podemos darle al tritón del mar Caribe, al vencedor de ultramar, al pirata convertido en héroe, al nuevo almirante de la causa independentista...

—¡Luis Brión Detrox! Mi nombre es Luis Brión, anteriormente *schedel*, actualmente guardián de la *vrijheid*¹⁴. ¡*Ban kas*¹⁵, Simón!, ¡*iban kas*!

—*Ban kas*, amigo mío... La gloria está y será consolidada en Venezuela.

FIN

¹⁴ “Libertad” (traducido del holandés).

¹⁵ “Vamos a casa” (traducido del papiamento).

Epílogo

La Batalla Naval de Los Frailes fue un enfrentamiento entre una escuadrilla expedicionaria republicana que se dirigía a desembarcar tropas en Venezuela y una española que patrullaba las aguas del Caribe en los alrededores del Archipiélago de Los Frailes. La escuadrilla republicana con superioridad numérica derrota a los españoles y capturan sus dos barcos: el bergantín Intrépido y la goleta Rita.

Luego de la victoria obtenida en Los Frailes, la expedición republicana pudo arribar triunfante el día 3 de mayo de 1816 al Puerto de Juan Griego (isla de Margarita), y el 7 del mismo mes una asamblea, encabezada por el general Juan Bautista Arismendi, ratificó los poderes especiales que le habían sido conferidos a Bolívar en Los Cayos. Desde allí, las fuerzas expedicionarias de Bolívar se dirigen a Carúpano, donde proclaman la abolición de la esclavitud y continúan hacia



Ocumare de la Costa, llegando hasta Maracay. Acosados por los realistas, tuvieron luego que dejar parte del parque en la playa, así como la mitad de los soldados quienes, bajo el mando de Gregor MacGregor, emprendieron la retirada por tierra a través de los Valles de Aragua, retornando hacia oriente, en lo que se conoce como la Retirada de los Seiscientos.

Buques involucrados:

- Venezuela, capitán de navío Luis Brión.
- Goleta General Bolívar, 6 cañones, capitán Renato Beluche.
- Goleta General Mariño, capitán Thomas Dubouillé.
- Goleta Feliz, capitán Charles Lominé.
- Goleta Consejo, 1 cañón de 18, capitán Bernardo Ferrero.
- Goleta Brión, 4 cañones, capitán Jean Monier.
- Goleta Piar, 1 cañón de 18 y dos piezas menores, capitán John Parnell.
- 1 goleta más.

España:

- Bergantín Intrépido, capitán don Rafael Iglesias, capturado.
- Goleta Rita, capitán Ocampo, capturada.

En el combate, que duró más de tres horas, murieron numerosos españoles, entre ellos, el propio comandante del Intrépido, don Rafael Iglesias. También, el comandante Luis Brión resultó herido.

Bibliografía y referencias web

- Figuerola Pedreros, E. C. (2019). “La medicina clásica en la sanidad militar de la Campaña Libertadora de Nueva Granada 1819”. *Revista Científica General José María Córdova*, 17(27), 645-662. <http://dx.doi.org/10.21830/19006586.486>
- Pereira, G. (2013). *El joven Bolívar*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, C.A. Caracas, Venezuela. www.monteavila.gob.ve
- <https://venezuelaenretrospectiva.wordpress.com/2016/05/08/la-batallanaval-de-los-frailes/>
- https://www.venciclopedia.org/index.php?title=Renato_Beluche
- <https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/11728/Luis%20Brion>
- <https://storyteller.travel/papiamento-phrases-how-to-speak-papiamento/>

ACTA DEL CONCURSO DE LITERATURA INFANTIL. BOLÍVAR CONTADO PARA NIÑOS

El día hoy 19 de noviembre de 2022, reunidos en las inmediaciones de la Galería de Arte Nacional en la ciudad de Caracas, Venezuela; siendo las 12:00 horas, y convocado al jurado para la realización del proceso de deliberación del **Concurso de literatura infantil: Bolívar contado para niños**.

Habiendo culminado efectivamente la convocatoria a postulación de textos, el 31 de octubre del presente año, el jurado constituido por Flora Ovalles Villegas, Mariangélica Delgado Vilera y María del Pilar Galán; profesionales con experiencia en la escritura, promoción y difusión del libro infantil desde diversos espacios, se procedió a debatir sobre los 12 textos postulados, acordando lo siguiente:

Considerando, que la vida, obra y legado histórico de Simón Bolívar, es para las y los venezolanos fundamento y esencia de nuestra historia e identidad.

Considerando, que es de suma importancia y valor que los niños y niñas puedan acercarse desde pequeños a Bolívar; y conocer y reconocer, su acción libertaria y su pensamiento, a través de materiales y contenidos diseñados para ellos.

Considerando las condiciones establecidas en la convocatoria para el llamado al concurso.

El jurado ha decidido en el **Concurso de literatura infantil: Bolívar contado para niños**, otorgar el premio, a la obra: **Conocí al niño Simón** presentada bajo el seudónimo "Odeta Vera" de la autoría de Onelia Pérez del estado Carabobo, por tener un lenguaje cercano y acorde con niños y niñas, por la frescura de su historia y su vínculo con Bolívar.

De igual forma, el jurado ha decidido otorgar una mención especial a la obra **Calavera** presentada bajo el seudónimo "Shogun" de la autoría de Rongny Sotillo, por la riqueza de su historia.

Concluida la deliberación y en acuerdo a lo expresado firman los miembros del jurado.

Flora Ovalles Villegas C.I. 6.120.181	Mariangélica Delgado Vilera C.I. 12.331.957	María del Pilar Galán C.I. 6.910.345
 Firma	 Firma	 Firma



EDICIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIOS
SIMÓN BOLÍVAR.
OCTUBRE, 2023.

CARACAS, VENEZUELA

CALAVERA

En pleno mar Caribe, el 2 de mayo de 1816, el Libertador Simón Bolívar lideró una escuadrilla republicana que se dirigía a Venezuela para desembarcar tropas. En su ruta de navegación, se encuentra sorpresivamente con embarcaciones españolas, lo que provocó un enfrentamiento, conocido como la Batalla Naval de Los Frailes, donde los patriotas resultaron victoriosos. Tras la refriega, uno de sus capitanes resulta herido y en medio de esta singular aventura, Bolívar intenta hacerle recordar quién es y qué hacía allí. Vemos en este relato a un Bolívar que lidia con los avatares de la guerra de independencia, pero a la vez es solidario y bonachón, haciendo todo lo posible para que su compañero desentrañe las nieblas de su identidad.

RONGNY SOTILLO

Narrador y guionista con amplia experiencia en cómics, libros y contenidos audiovisuales, con especial énfasis en literatura juvenil. Preside la asociación civil Programa Amigos del Noveno Arte (PANA) en cuya web, panacomic.com, hay historietas de las cuales ha sido editor. Entre sus publicaciones, vale destacar: *Cierto día doce*, *Una aventura llamada libertad*, *Camino a la Victoria*; y los cómics: *Ciudad Vertical*, *El librero*, *Lazos de sangre*, *En Maracaibo nació la acción*, *Piedra y acero* y *Maracapana*.

MIGUEL ARTURO GUERRA VELÁSQUEZ
Muralista de profesión e ilustrador de cómics. Perteneció a los colectivos de creación Utopix y PANA; ganador de premios nacionales e internacionales en el ámbito del muralismo e ilustrador de proyectos de historietas como *Relatos de sábana y picas*, *Todo es uno*, *Cinemacómics*, entre otros.

Centro de Estudios

Simón Bolívar

